

VEAN VÉ, MIS NANAS NEGRAS

BREVEDAD [2001]

AMALIA LÚ POSSO FIGUEROA

Amalia Lú Posso Figueroa nació el 8 de Noviembre de 1947 en Quibdó, Chocó, Colombia. Es psicóloga egresada de la Universidad Nacional de Colombia. Se ha desempeñado como psicoterapeuta, directora del Centro de Atención Integral al Preescolar y Coordinadora de Excelencia Académica en la misma universidad. Se ha destacado por su labor como docente en varias instituciones, tales como la Pontificia Bolivariana de Medellín, Jorge Tadeo Lozano y Los Andes en Bogotá. Desde su infancia, estuvo bajo el cuidado de nanas, que en las serenas tardes chocuanas, se convertían en una voz que cantaba y narraba historias, una tradición profundamente arraigada en el Chocó, donde el canto y la narración son parte integral de la vida. Estas mujeres le trasladaron un vínculo íntimo y visceral, un ritmo que resonaba piel con piel. Así pues, sus evocaciones de la infancia se transformaron en la esencia ingeniosa de su obra, *Vean vé, mis nanas negras* (2001), compilando algunos de sus relatos más conocidos, que cobran vida cuando la autora los presenta en espectáculos por Colombia y otros países. Sus narraciones, llenas de humor y matices de la sensibilidad femenina, generan en los receptores una experiencia recogida y emotiva. La autora ha llevado su arte a escenarios de Colombia, España, Francia, Venezuela, Argentina, México y Estados Unidos.

La edición encargada del lanzamiento de este texto fue la editorial Brevedad en el 2001, con una segunda versión en el 2003, en libros hablados digitales, por el Instituto Nacional para Ciegos (INCI). Una tercera versión en el 2011, por la editorial Palabras de Candil, en los países de México y España y, finalmente, una traducción al portugués, por la editorial Kalandraka en Porto, Portugal, en el 2011.

El texto relata particularmente vivencias distintas de veintiséis nanas que confluyen en la caracterización de mujeres negras del Chocó, partiendo de una descripción ligada a la cadencia y a la sensualidad destacada de cada una, por un ritmo zonificado; esta es una particularidad que hacía de cada nana única en el desarrollo del personaje, en términos del sabor, la relación con el entorno y ciertas musicalidades. El libro cuenta con alrededor de ocho citas de canciones folclóricas propias del Chocó, que agregan al desarrollo descripciones vívidas, apropiándose del medio para sumergir al lector en aquellas memorias. Con un primer texto introductorio titulado “Mi nana Amalia Lú”, escrito en forma de relato por Arnoldo Palacios, dedicado a Amalia Lú; un prólogo titulado: “Alegrías cimarronas”, escrito por Jaime Arocha; una corta bibliografía escrita por la propia Amalia Lú y, finalmente, una dedicatoria: “Para los nuevos ritmos, Leif y Basil”.

A través de la narración, Amalia Lú envuelve a los lectores con descripciones vívidas de mujeres que conforman un todo, un contexto que se desglosa en las elucubraciones y hechos que se despliegan; acciones de vida que caracterizan a una población, a las mujeres negras del Chocó, desde las generalidades, hasta más allá de sus particularidades, mujeres rítmicas ejemplares, que a través de la música y el folclor empapan de goce y vida a su alrededor. Desde el vaivén de las caderas y los cuerpos junto a textos musicales que representan un vivir, un lenguaje propio de la oralidad chocona y onomatopéyico que da significación al texto, acompañado de partituras y sonatas, retratando verosímil y enloquecedoras memorias, en compases de emoción y sexualidad genuina.

Vean vé, mis nanas negras, recopila y centraliza el valor de la mujer afrocolombiana, en distintos matices que compilan evocaciones sobre cómo es vivir en los cuerpos negros de estas mujeres, además de la libertad de la autora para describir y destacar, a través de imágenes directas, pasajes eróticos y lascivos de sexualidad incorporada en la vida genuina de cada una de estas mujeres, imágenes acompañadas de folclor, ritmo y música que hacen más viva la lectura. §